

#8M

CONMEMORAMOS EL DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES

LA INAUGURACIÓN DE LA COSECHA 2024 COINCIDIÓ CON EL DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES QUE SE CONMEMORA EN TODAS PARTES DEL MUNDO. EN ESTE CONTEXTO EL PUNTAPIÉ INICIAL LO DIO EL PRESIDENTE DE ACA, ALFREDO LAGO, QUE COMENZÓ SU DISCURSO OFICIAL HACIENDO REFERENCIA A ESTE DÍA Y GENERANDO UN APLAUSO PARA CADA UNA DE LAS MUJERES. ASIMISMO, CITÓ EN SU EXPOSICIÓN A UNA DE LAS MUJERES MÁS IMPORTANTES DE LA HISTORIA, MARIE CURIE, DESTACANDO EL LEGADO DE LAS MUJERES A LA HUMANIDAD.

Desde la Asociación quisimos reconocer a las mujeres de nuestro sector, trasladando un saludo a cada una en su día. Por un lado, resaltamos la labor de las mujeres cultivadoras de arroz en la persona de tres productoras locales de Tacuarembó, región anfitriona: Cristina Posser, Miriam Brum y Paula Scheffel. Por otro lado, distinguimos la labor solidaria del grupo Servicio de Ayuda Rural del Uruguay (SARU), asociación sin fines de lucro liderada por mujeres y que atiende a más de 500 niños, niñas y jóvenes.



CRISTINA POSSER

¿Desde cuándo está vinculada al arroz?

Llegué al Uruguay desde Brasil en el año 1988, más precisamente el 3 de octubre, justo con la sequía de 88/89. Fueron años desastrosos para el cultivo. Desde entonces y hasta hace tres años estuve, hasta que me desvinculé del rubro.

¿Cómo fue que se inició en la producción arrocera?

Vinimos al Uruguay vinculados a otro productor arrocero brasileño. Los primeros años fueron muy, muy difíciles, de supervivencia, ya que el capital era del otro productor y debido a la sequía ocurrida en ese entonces los resultados fueron catastróficos. Nuestro socio de entonces volvió a Brasil dejándonos “en banda”. Fueron tiempos de completa oscuridad... Las ganas de no rendirnos y la fe fue lo que nos llevó a seguir adelante. Fue una maratón para sobrevivir. Realizábamos tareas de huerta, venta de verduras, huevos, criamos gallinas y chanchos. A eso se le sumaba que no teníamos cómo volver a Brasil. Seguimos... Para el verano de 1989 se debía hacer limpiezas en tajamares, lo que nos llevó a estar acampados de estancia en estancia durante tres meses realizando estas labores. Pasaron tres años cuando conseguimos cultivar arroz, ya que nuestro propósito siempre fue ese y es cuando comenzamos el relacionamiento con el Molino Saman. Expusimos nuestra situación de entonces y gracias a Dios apostaron a nuestro potencial y nos dieron apoyo incondicional. Es así que empezamos, con mucho trabajo, nuestra trayectoria.

¿Cómo ve al sector en general?

Actualmente veo que el sector ha repuntado después de muchos años. Es un sector muy sacrificado y castigado, ya sea por los precios del arroz como por los precios que existen en el país (gasoil, dólar, etcétera). Con la ayuda del Gobierno, a través del préstamo llamado Fondo Arrocero, muchos productores pudieron continuar en la actividad. Fueron varios años en que los números no cerraban.

Últimamente se respira más tranquilo, buenas cosechas y precios más elevados. Esperamos que esta cosecha en curso sea muy buena y con la esperanza de que el precio se ubique dentro de los más elevados del último tiempo.

¿Qué consejo les daría a los jóvenes que quieren dedicarse a la producción arrocera?

Lo que sé es que el cultivo de arroz es apasionante y se disfruta desde el primer momento, de poner la semilla en la tierra a la cosecha, se disfruta cada etapa. Requiere mucha dedicación y un trabajo arduo, pero es gratificante. Tanto es así que un gran porcentaje de los hijos de productores salen de las chacras a estudiar, se reciben y retornan. Heredan de sus padres la pasión por el cultivo. Cuando veo el amor y la dedicación de mi hijo por el cultivo, por más sacrificado que sea, no tengo como no apoyarlo. Es un legado pasado de padre a hijo. Como consejo sostengo que hay que creer en los sueños, en los proyectos de vida... Como todo requiere dedicación, amor y mucho trabajo, pero compensa.

MIRIAM BRUM

¿Desde cuándo está vinculada al arroz?

Este año completo mi zafra número 40.

¿Cómo fue que se inició en la producción arrocera?

Comencé en el sector arrocero junto a mi esposo y a su familia, actualmente su familia no se dedica más al cultivo y lo continuamos él y yo.

¿Cuáles fueron los mayores desafíos y principales obstáculos que vivió?

En cuanto a los obstáculos siempre los tendremos, a veces mejores, otros peores. El peor momento se da cuando los ciclos de precio bajan respecto a los costos. Dentro de los desafíos "positivos" destaco el poder alcanzar agua y tierra de calidad para nuestro cultivo.

¿Cómo ve al sector en general?

Hoy veo que está muy promisorio, pero siempre son ciclos... Tanto en referencia de precios como eventos climáticos debemos estar preparados de la mejor manera posible, pues sabemos que suceden.

¿Qué consejo les daría a los jóvenes que quieren dedicarse a la producción arrocera?

En primer lugar debe gustarles como a nosotros nos gusta, mucha garra, mucha persistencia, por todos los obstáculos que el cultivo impone, pero como siempre... se debe amar lo que se hace.



PAULA SCHEFFEL

¿Desde cuándo está vinculada al arroz?

Estoy vinculada al rubro desde que nací. Es un vínculo generacional, tanto mi abuelo como mi padre eran arroceros.

¿Cómo fue que se inició en la producción arrocera?

Comencé en el sector ayudando a mi padre, fue ahí cuando decidí dejar la carrera que estaba cursando para dedicarme de lleno al sector y en el año 2017 inicié mi propia empresa.

¿Cuáles fueron los mayores desafíos y principales obstáculos que vivió?

El mayor desafío es que pudiera con todo yo sola y conseguir estar a la altura. Es un rubro en el que prácticamente las mujeres no éramos tomadas en cuenta, por lo cual costó un poco, pero no fue un obstáculo insalvable.

¿Qué consejo les daría a los jóvenes que quieren dedicarse a la producción arrocera?

Desde mi punto de vista les diría que se animen y se larguen, que no es fácil, pero tampoco imposible, que si trabajamos duro los resultados salen a la vista. Con trabajo y esfuerzo todo se puede. Por otro lado, aconsejo siempre ver hasta dónde podemos, no plantearnos objetivos que sean muy difíciles de alcanzar, siempre ir despacio, pero seguro.